



EFFECTOS ECONÓMICOS DE LAS MIGRACIONES INTERNACIONALES¹

José Alba
Carlos Besteiro

Los movimientos de población han sido siempre inherentes a la condición humana y son muchas las circunstancias que han favorecido la búsqueda de nuevos territorios y de lugares donde establecerse y prosperar. El crecimiento de población del último siglo y medio ha implicado el poblamiento de los espacios con mejores condiciones del planeta y no restan territorios por descubrir o explotar en condiciones normales. Sin embargo, la distribución de la población mundial dista mucho de ser uniforme o de corresponderse con la generación de renta. Independientemente de factores políticos y de aspectos como los considerados por Bob Sutcliffe (SUTCLIFFE 1998), el incentivo para procurar un cambio de residencia está relacionado con las expectativas de logro de un mayor grado de bienestar, lo que, en buena medida, se identifica con la posibilidad de vivir y trabajar en países desarrollados. El mantenimiento de diferencias salariales y de renta constituye un terreno abonado para que prosperen los movimientos de trabajadores. Es preciso considerar también que la mejora creciente de las condiciones de información, transportes y comunicación ha de tener influencia en la toma de decisiones migratorias.

Por otra parte, la apertura de las economías al exterior queda bien patente en los datos publicados por los principales organismos y organizaciones internacionales. Las magnitudes correspondientes al comercio de bienes y servicios, así como el movimiento internacional de capitales, han tenido una evolución notable. Pero parecen haber quedado en el olvido algunos de los planteamientos complementarios de los postulados liberalizadores, relativos a precios y factores, en los que se apuntaban igualaciones que no se han consumado.

La preocupación por cuanto se refiere a las migraciones parece haberse reconducido hacia otros ámbitos. En palabras de Manuel García de la Cruz (GARCÍA DE LA CRUZ 1996) “se ha producido una transformación en los planteamientos sobre los movimientos migratorios internacionales de forma que, del respeto clásico al derecho de las poblaciones a moverse, se ha pasado a la defensa del derecho de todo el mundo a quedarse en el lugar de origen”. Tal idea concuerda plenamente con la iniciativa que llevó a la realización de la Conferencia de Lisboa sobre Globalización, Migración y Desarrollo, en Noviembre de 1998 (OECD 2000).

En este artículo pretendemos hacer notar la importancia económica de las migraciones internacionales en un contexto de fuerte internacionalización. El reconocimiento expreso de las migraciones como algo indisociable de la globalización económica queda constatado en textos como el siguiente:

“Liberalisation of goods and capital flows has advanced considerably compared with the liberalisation of labour migration, especially in the case of North-South relations. It is therefore impossible to talk of a globalisation of migration... increasing

¹ Este texto se basa en la comunicación presentada en la II Reunión de Economía Mundial, León, mayo 2000



diversity of migrants nationalities and the migration channels used... does show that migration is an important element in the globalisation process” (OECD 1999, pág.87)

Pese a ello, contrasta la afirmación de que la migración es un elemento importante en el proceso de globalización con el comentario previo respecto a lo limitado de la liberalización de los flujos migratorios, en comparación con los cambios muy notables en lo referente a bienes y capitales.

La consideración de las implicaciones económicas de las migraciones, tanto en su génesis como en la aportación a los países de destino, constituye otro de los grandes apartados a tener en cuenta. Hemos de limitarnos, por el momento, a la identificación de algunas de las líneas principales sobre las que ha de trabajarse en el futuro. En tal sentido, parece haberse recuperado en los últimos tiempos la preocupación por las implicaciones económicas de las migraciones, tema que no estuvo entre los más hollados por los economistas ni por las instituciones durante las últimas décadas.

EN TORNO A LAS CAUSAS

Con el fin de abordar los aspectos señalados anteriormente, para arrojar alguna luz sobre la interpretación económica de las corrientes migratorias es preciso ser consciente de las múltiples relaciones con diversos campos científicos, entre ellos los referentes a la dinámica demográfica, la desigualdad en el desarrollo de los distintos países, la globalización y las políticas que se aplican internacionalmente en ámbitos muy diversos.

Al estudiar las causas de las migraciones es preciso tener en cuenta que existen factores de toma de decisiones individuales y procesos de interacción social. El estudio del fenómeno migratorio se ha abordado desde distintos campos de las ciencias sociales propiciando un marco teórico extenso pero muy compartimentado, dentro del que nos centraremos con mayor atención en los aspectos económicos.

Los enfoques básicos que podemos encontrar en los neoclásicos giran en torno a las teorías del crecimiento económico y el estudio del movimiento de factores en el marco de la teoría del comercio internacional. Ambas perspectivas gozan de cierta complementariedad al estudiar los aspectos económicos de la emigración, aunque es de mucha mayor importancia la segunda vía por tener una conexión directa con los movimientos migratorios.

Dentro de las teorías que se refieren al movimiento de factores podemos plantear que un mundo abierto a la competencia perfecta de las migraciones puede servir para eliminar los desequilibrios económicos entre países. Los factores productivos, en éste caso el trabajo, se emplearán en aquellos lugares en que estén mejor remunerados. Consecuentemente, la emigración modificaría la oferta de trabajo en países con remuneraciones salariales diferenciadas hasta que se perdiese el incentivo. Conforme al teorema de la igualación de los precios de los factores se garantizaría que, en condiciones de libre comercio, los precios de los factores serán los mismos en todos los países.

Es interesante destacar que merced al comercio de bienes y servicios pueden estar utilizándose los factores más baratos en sus países respectivos, sin necesidad de que se produzca la movilidad de la mano de obra. En todo caso, lo que habrá de ocurrir es que la mayor producción subsiguiente hará que aumente la demanda de factor trabajo y esto elevará su precio. Se trataría de un caso de comercio indirecto de trabajo que ajusta los salarios en los diferentes países. Al respecto existe gran coincidencia en la apreciación de lo que ocurre al respecto de la igualación de precios cuando se afirma, por ejemplo, que es evidente que, aunque existe una gran actividad comercial internacional entre los



países del mundo, ésta no genera una igualación completa de los precios de los factores (APPLEYARD & FIELD) aunque sí se apuntan aproximaciones que distan de la igualación completa, cuando se estima que “se aprecia una tendencia a que el libre comercio contribuya a limar las diferencias entre los países” (LORCA, ALONSO y LOZANO).

El enfoque macroeconómico de la migración toma como base para el estudio de la misma las características de los flujos humanos y no los procesos de decisión individual. Se interpreta la migración como respuesta a un juego de fuerzas atracción-expulsión, incluyendo variables de muy diversos tipos cuya interacción genera atracción o expulsión de personas de un territorio.

Factores como la presión demográfica, el subdesarrollo económico y las estructuras políticas no democráticas pueden favorecer las migraciones, mientras que elementos tales como el bajo crecimiento demográfico o el envejecimiento, la elevada renta per cápita y la garantía de estabilidad político-social suponen un gran atractivo para los emigrantes potenciales.

Bajo otra perspectiva, el potencial migratorio se produce cuando la población activa es mayor que la demanda de trabajo y los niveles de vida no son elevados, pero ese potencial solo se transforma en flujo migratorio si existe una propensión a emigrar, que depende, a su vez, de otros factores.

Si se atiende a las incorporaciones y salidas del mercado de trabajo, las migraciones se producen cuando hay situaciones de desequilibrio. Si hay un exceso de oferta potencial de mano de obra en un momento dado, el país tendrá un potencial migratorio constituido por quienes se quedan sin puestos de trabajo que ocupar. Influyen al respecto tanto la estructuración demográfica del país como los ciclos económicos que en él se produzcan. Un razonamiento análogo es aplicable a los países en los que el potencial migratorio es negativo: en ellos los puestos de trabajo creados más los que se dejan de ocupar exceden a las nuevas incorporaciones de población al mercado de trabajo.

Algunas teorías explican los desplazamientos de población como resultado de la toma de decisión de los individuos, aplicando el esquema coste beneficio. Una particularización del caso es la actualización del beneficio neto de la migración, con fórmulas equiparables a las empleadas para las inversiones empresariales.

CONSIDERACIÓN DE LAS VARIABLES MÁS RELEVANTES

Del repaso a las diversas teorías podemos establecer un conjunto de variables que parecen ser particularmente importantes en la generación de las migraciones, excluyendo las vinculadas a guerras o persecuciones. Dichas variables incluyen las demográficas, producto por habitante, posibilidad de empleo y mejores salarios así como la proximidad y facilidad de acceso entre países económicamente desiguales. Veamos en qué medida cabe considerarlas.

El grado de conocimiento existente sobre la evolución demográfica permite glosar con bastante precisión la situación actual así como la previsible cuando se cumpla el primer cuarto del Siglo XXI. La transición demográfica, que amainó el crecimiento de las poblaciones de los países más desarrollados, no tuvo su réplica en la mayoría de las áreas con menor volumen de ingresos por persona, lo que contribuyó a la hipertrofia poblacional de muchas áreas subdesarrolladas. Los datos del Cuadro I sintetizan muy claramente la descompensación y tendencias regionales de la población mundial.



Cuadro I. Distribución de la población mundial (Millones de habitantes)				
Área geográfica	1999	%	2025	%
Asia	3.637	61	4.923	61
América	815	14	1.083	13
África	771	13	1.290	16
Europa	582	10	580	7
Rusia	147	2	138	2
Oceanía	30	1	41	1
Total Mundial	5.982		8.054	
Fuente: OECD				

Como puede observarse, Asia concentra más de un 60% de la población mundial y es previsible que mantenga tal proporción, mientras que Europa (sin considerar la Federación Rusa) sólo representa una décima parte del total mundial y ha de contar en el año 2025 con un número de habitantes similar al actual. Consecuentemente, durante dicho período el viejo continente tendrá una pérdida de tres puntos en su peso poblacional relativo debido al crecimiento previsible del número total de habitantes durante el primer cuarto del siglo XXI. Tal decremento es equivalente al incremento relativo de la población africana. Si atendemos a ciertas previsiones, hemos de resaltar el crecimiento poblacional del estado indio, que puede aproximarse al 50% en los próximos veinticinco años y permitir superar largamente los mil cuatrocientos millones de habitantes. América, muy heterogénea en conjunto, ha de registrar menor pérdida porcentual que Europa.

Otro aspecto reseñable es el del envejecimiento de la población. En el Cuadro II se recogen datos al respecto que son bien elocuentes respecto al caso muy significativo de la población europea en contraste con África y Asia, e incluso con Norteamérica.

Cuadro II. Indicadores de juventud y envejecimiento 1999							
	África	Asia	América	América del Norte	Europa	Europa Occidental	Todo el Mundo
Menores de 15 años (%)	43	32	29	21	18	17	31
Mayores de 64 años (%)	3	6	8	13	15	15	7
Fuente: OECD							

Las posibilidades de generar corrientes de emigración en las zonas menos desarrolladas se corresponden con la probable insuficiencia de la población activa nativa de los estados más ricos del hemisferio norte para atender las necesidades productivas de sus economías.

En cuanto a la distribución de la renta en el mundo, ateniéndonos a macromagnitudes comúnmente empleadas, observamos que en 1998 el porcentaje del PNB mundial correspondiente a Estados Unidos, Unión Europea y Japón supera el 71%. Esto supone que algo más de la décima parte de la población mundial produce y consume más de dos tercios de la renta. Si acumulamos el total de PNB correspondiente a estados no incluidos en el grupo anterior pero que superan el 1% de la producción mundial (China, Brasil, Canadá, India, México, Australia, Corea del Sur, Rusia y Argentina) podemos comprobar que algo menos de la mitad de la población mundial² (47%) acumula algo menos de un sexto del PNB (15,8%). Como último paso, verificamos que menos del 14% del PNB mundial corresponde a un resto desigual en el que casi un punto corresponde a Suiza, mientras que los trece restantes han de repartirse entre dos mil quinientos millones de personas con un promedio de PIB per cápita de aproximadamente mil quinientos dólares.

Si nos fijamos en las producciones de los distintos territorios, comprobamos que durante 1998 quince estados europeos, Estados Unidos y Canadá están entre los veinticinco primeros clasificados en PNB *per cápita*, precisamente los que superan el límite de los veinte mil dólares. Una clasificación por tramos del producto por habitante, que recogemos en el Cuadro III, nos ilustra acerca de las enormes desigualdades de renta entre los estados. Repasando el cuadro constatamos que exactamente la mitad de los estados están por debajo de los 2000 dólares de PNB *per cápita*, mientras que menos de una cuarta parte están por encima de los diez mil dólares.

Cuadro III. Frecuencias de la distribución de PNB p.c. en \$ USA			
TRAMOS DE PNB	Nº DE ESTADOS	ACUMULADO DESCENDENTE	ACUMULADO ASCENDENTE
Más de 40.000	2	2	210
35.000-40.000	1	3	208
30.000-35.000	4	7	207
25.000-30.000	8	15	203
20.000-25.000	10	25	195
15.000-20.000	8	33	185
10.000-15.000	14	47	177
5.000-10.000	19	66	163
3.000-5.000	24	90	144
2.000-3.000	15	105	120
1.000-2.000	34	139	105
500-1.000	22	161	71

² Nótese que hemos escogido estados que no se distinguen especialmente por su pobreza sino que constituyen un conjunto heterogéneo importante económicamente. Pese a ello, entre todos alcanzan una proporción pequeña de la renta mundial.



Menos de 500	49	210	49
Fuente: Banco Mundial			

Una de las cuestiones importantes en la decisión de emigrar es la carencia de posibilidades de conseguir un empleo en el país de nacimiento. Tal como hemos visto anteriormente, los países más pobres tienen un crecimiento demográfico que permanentemente se sitúa por encima del económico y de las nuevas posibilidades de empleo. En el informe sobre el empleo en el mundo 1998-99 de la OIT se califica como desfavorable la situación del empleo en el mundo. Incluso en los países cuyo ritmo de creación de empleo y de incremento de la población activa es parejo se arrastra una situación de desempleo que no mejora significativamente. Se calcula en ciento cuarenta millones el número de desempleados anterior a la crisis asiática y actualmente puede haberse incrementado en una décima parte.

Entre un 25 y un 30% de quienes trabajan en el mundo están subempleados y el número de jóvenes menores de veinticinco años que buscan trabajo es de aproximadamente sesenta millones.

Cuadro IV. Tasas de desempleo por regiones		
	1997	Aumento % de desempleados 1987-97
Países desarrollados	7,3	-1,6
Europa	10,5	0,01
Japón	3,4	8,5
Estados Unidos	4,9	-6,8
Australia, Canadá, Nueva Zelanda.	8,8	-4,1
América Latina y Caribe	7,4	7,3 (90-97)
China	3,0	-
Otros países asiáticos	4,2 (96)	0,8 (93-96)
Europa Central y Oriental	9,6 (96)	9,1(93-96)
Fuente: OIT		

Las diferencias salariales constituyen una buena explicación de las variables que influyen en la decisión personal de emigrar. Las disparidades existentes son, como se acepta en todos los casos, uno de los motivos de la migración. En estados contiguos donde las diferencias económicas se manifiestan en proporciones de renta per cápita como las que existen entre USA y México (6 a 1) o entre Alemania y Polonia (11 a 1) es lógico que tiendan a producirse corrientes migratorias.

Existen algunos estudios concretos que permiten ejemplificar casos muy expresivos de la importancia económica de la migración en determinadas circunstancias. Respecto a las diferencias salariales, un estudio de 1996 realizado en USA sobre una muestra de 465 mejicanos repatriados concluyó que el sueldo semanal de los inmigrantes en su

empleo anterior en México era de 31 dólares y el que tenían en USA ascendía a 278 dólares, lo que equivale a dos meses de salario en su país de origen.

Otro caso de países muy relacionados es el de Indonesia y Malasia, estados entre los que el salario diario varía entre los 0,28 dólares del primero y los 2 dólares día del segundo. Las diferencias salariales del cuadro nos permiten identificar países que ejercen gran atracción sobre sus vecinos más pobres.

Cuadro V. Tasas de crecimiento del empleo y de la fuerza de trabajo (1993-1997)		
	EMPLEO	FUERZA DE TRABAJO
	%	%
Países desarrollados	1,0	0,8
Europa	0,4	0,3
Japón	0,4	0,6
Estados Unidos	1,9	1,3
Australia, Canadá, Nueva Zelanda	2,0	1,4
América Latina y Caribe	2,9 (90-97)	3,2 (90-97)
China	2,2 (90-94)	1,1 (93-96)
India	2,4 (87-93)	2,2 (87-93)
Otros países asiáticos	2,4 (93-96)	2,3 (93-96)
Europa Central y Oriental	1,8 (93-96)	-0,9 (93-96)
Fuente: OIT		

Cuando existen buenas condiciones de información las diferencias salariales influyen decisivamente en la variación del número de emigrantes. Esto ha sido estudiado para el caso de California, cuya coyuntura económica está estrechamente relacionada con la inmigración mexicana. Cuando en la segunda parte de la década de los ochenta California tuvo un progreso económico importante se incrementó el número de mexicanos que llegaron buscando trabajo, mientras que la recesión de comienzos de la última década hizo decaer el flujo migratorio. Pero incluso aunque los salarios bajen en el país de destino, si existen expectativas de encontrar trabajo pueden seguir produciéndose importantes movimientos de personas.

Respecto a la situación económica del país emisor se calcula que una disminución de salarios en México con una magnitud del 10% ocasiona un incremento del 8% en las detenciones en la frontera estadounidense, que constituyen un indicador bueno de los movimientos migratorios existentes.

También se entremezclan expectativas a corto y a largo plazo. El emigrante puede realizar una “inversión” estando temporalmente en una zona donde sus ingresos sean menores que en otra, incluida la suya propia, si ello le capacita mediante un aprendizaje (idiomático por ejemplo) o le permite mejorar su posición legal en el país. Otros factores que influyen son las condiciones cambiantes en los países (o la estabilidad) así como la reacción social en los países receptores.



Cuadro VI. Costes laborales por hora en producción de manufacturas (\$ USA)		
PAÍS	1980	1995
ESTADOS UNIDOS	9,87	17,20
CANADÁ	8,67	16,03
AUSTRALIA	8,47	14,40
NUEVA ZELANDA	5,33	10,11
FRANCIA	8,94	19,34
ALEMANIA	12,33	31,88
ITALIA	8,15	16,48
REINO UNIDO	7,56	13,77
AUSTRIA	8,88	25,33
BÉLGICA	13,11	26,88
DINAMARCA	10,83	24,19
FINLANDIA	8,24	24,78
HOLANDA	12,06	24,18
ESPAÑA	5,89	12,70
SUECIA	12,51	21,36
SUIZA	11,09	29,28
REPUBLICA CHECA	-	1,30
HUNGRÍA	-	1,70
POLONIA	-	2,09
FEDERACIÓN RUSA	-	0,60
JAPÓN	5,52	23,66
SINGAPUR	1,49	7,28
HONG KONG	1,51	4,82
CHINA	0,25	0,25
TAIWÁN	1,00	5,82
COREA	0,96	7,40
MALASIA	0,73	1,59
TAILANDIA	0,31	0,46
FILIPINAS	0,53	0,71



INDONESIA	0,16	0,25
INDIA	0,44	0,25
FUENTE: STALKER, MORGAN STANLEY & Co. Inc.		

LOS SISTEMAS DE EMIGRACIÓN

En el pasado no parece constatar que la emigración se produjese de los países pobres a los países ricos, sí cabe relacionarla más con la industrialización. Esto, a juicio de algunos investigadores, estaría relacionado con la restricción presupuestaria de los más pobres para afrontar un viaje trasatlántico, mientras que otros menos pobres podrían acceder a realizar su deseo de ir a América.

Apenas existen cuatro o cinco zonas en el mundo donde se concentran los movimientos principales de población. Las zonas económicamente desarrolladas, como USA, UE, el sureste asiático y el Pacífico así como el golfo árabe, son los focos atractivos de población del tercer mundo. En torno a dichas regiones se han constituido cuatro sistemas migratorios, entendidos como la asociación entre la región de partida y la de llegada, que son los siguientes:

1) USA, Canadá y Australia constituyeron focos de atracción tradicionales, aunque el que mantiene importancia actualmente es el primero de ellos. Los datos de la economía norteamericana durante décadas han reforzado el atractivo tanto para ciudadanos de países vecinos como para el resto del mundo. Además, este grupo de países puede constituirse en receptor de determinados grupos de población con alta cualificación profesional, tanto por los atractivos del propio trabajo como por la remuneración, que ha crecido apreciablemente en los empleos para profesionales.

2) Europa Occidental se constituyó en foco receptor a partir de mediados de siglo. Inicialmente la situación se configuró como suma de una serie de corrientes llegadas a los distintos estados. Si en Gran Bretaña fue destacable la afluencia de emigrantes de la India, preferentemente, en Francia destacó la de países ibéricos y norteafricanos, mientras que en Alemania predominaron las procedentes del mediterráneo occidental, desde Italia a Turquía.

En un principio existió la necesidad de trabajadores para atender las necesidades productivas y mantener el proceso de crecimiento, aunque posteriormente se desarrollaron políticas de contención de los inmigrantes.

3) Los estados del Golfo Pérsico también participan del proceso. El incremento del precio del petróleo originó necesidades de trabajadores, sobre todo en la construcción. Al principio se cubrió con población de los países vecinos y posteriormente de Asia.

Entre 1975 y 1990 los cinco estados del golfo quintuplicaron el número de inmigrantes. Más del 68% de los trabajadores son inmigrantes, y como caso más emblemático destaca Kuwait, donde sólo 176.000 del millón cien mil trabajadores eran kuwaitíes antes de la Guerra del Golfo, aunque luego decayó tal proporción.

4) En el SE asiático el crecimiento económico de Japón hizo que, a pesar de tener una sociedad tradicionalmente cerrada, de mejorar su tecnología capital intensiva y de sus inversiones en países próximos, se necesitasen trabajadores extranjeros. A finales de los años ochenta las necesidades fueron muy importantes, pero se cubrieron básicamente con emigrantes temporales, procedentes de Tailandia, Corea, Malasia, Filipinas, Irán y China.

También hay nuevos flujos en Asia debido al desarrollo de otros estados, como Singapur, HK, Corea o Taiwán. Todos ellos han recibido emigrantes, a pesar de haber



empleado tecnologías modernas y de su intento de controlar las entradas con políticas restrictivas. Así, en Singapur una quinta parte de los trabajadores son inmigrantes mientras que otros países como Tailandia y Malasia son a la vez emisores y receptores. Antes de la crisis, la región de Asia, a pesar de su diversidad y de que los países tienen diferentes grados de desarrollo, había dado muestra de la mayor eficacia en crecimiento rápido con fuerte repercusión en el empleo de mano de obra. Aún a pesar de ello en las áreas no desarrolladas sigue habiendo más desempleo y pobreza que en ninguna otra región del mundo, según la OIT. Por otra parte, los países en transición generan numerosos excedentes de mano de obra en empresas estatales y colectivas.

5) Otros flujos se producen dentro de América del Sur, aunque la corriente fundamental discurre hacia Estados Unidos y, en menor medida, hacia Europa. Dentro de Europa Oriental Rusia, y en particular Moscú, han sido un foco de atracción importante incluso pese a las duras condiciones económicas de épocas recientes. En África se produce el movimiento del interior a la costa, además de la corriente al exterior, en ambos casos agravado por el crecimiento de la población potencialmente activa a un ritmo del 3% anual hasta dentro de diez años.

MAGNITUD DE LOS MOVIMIENTOS MIGRATORIOS

A continuación, pasamos a exponer algunos datos acerca de las magnitudes correspondientes a variables significativas de tales campos, con el fin de poder destacar tanto el desigual progreso de los diferentes flujos como el incentivo existente para el movimiento internacional de trabajadores.

Incluso en el ámbito de las estadísticas resulta más costoso encontrar los datos correspondientes a las migraciones que los relativos al comercio o la inversión: “la información sobre las migraciones de trabajo internacionales por lo general es difícil de obtener, aunque es de gran valor...” (TRABAJO, Revista de la OIT, 2000, pág. 25). Es de esperar que la base de datos que ha desarrollado precisamente la OIT sirva para paliar deficiencias de información que incumben a instituciones ilustres.

Independientemente de los planteamientos anteriores, lo cierto es que los movimientos migratorios, si no relativamente tan importantes como los que se produjeron entre mediados del Siglo XIX y la II Guerra Mundial, cuando el éxodo transoceánico está calculado entre cincuenta y sesenta millones de personas, alcanzan magnitudes notorias. Un estudio al respecto (OCDE 1999) hace referencia al crecimiento de las migraciones durante los años ochenta y principios de la década de los noventa, habiéndose atenuado con posterioridad a 1993.

	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997
Alemania	648,8	770,8	842,4	920,5	1207,6	986,9	774,0	788,3	708,0	615,3
Australia	143,5	145,3	121,2	121,7	107,4	76,3	69,8	87,4	99,1	85,8
Bélgica	38,2	43,5	50,5	54,1	55,1	53,0	56,0	53,1	51,9	49,2
Canadá	161,9	192,0	214,2	230,8	252,8	255,8	223,9	212,9	226,1	216,0
Dinamarca	13,8	15,1	15,1	17,5	16,9	15,4	15,6	33,0	24,7	--
USA	643,0	1090,9	1536,5	1827,2	974,0	904,3	804,4	720,5	915,9	798,4
Finlandia	--	4,2	6,5	12,4	10,4	10,9	7,6	7,3	7,5	8,1
Francia	44,0	53,2	102,4	109,9	116,6	99,2	91,5	77,0	75,5	102,4



Gran Bretaña	--	--	--	--	203,9	190,3	193,6	206,3	216,4	236,9
Holanda	58,3	65,4	81,3	84,3	83,0	87,6	68,4	67,0	77,2	76,7
Japón	234,8	237,4	223,8	258,4	267,0	234,5	237,5	209,9	225,4	274,8
Luxemburgo	8,2	8,4	9,3	10,0	9,8	9,2	9,2	9,6	9,2	9,7
Suecia	44,5	58,9	53,2	43,9	39,5	54,8	74,7	36,1	29,3	33,4
Suiza	76,1	80,4	101,4	109,8	112,1	104,0	91,7	87,9	74,3	72,8
* Los datos proceden de metodologías diferentes empleadas por los estados Fuente: OCDE										

En el Cuadro VII están detalladas las entradas de inmigrantes en diversos países de la OCDE durante el período 1988-97. El ámbito de los mismos es el que podemos considerar potencial receptor de quienes se mueven de su tierra natal por motivos económicos, si nos atenemos a las macromagnitudes correspondientes a los estados seleccionados. Destacan por su cuantía algunos casos como el alemán, en el que, dentro del período considerado, se alcanza un máximo de entradas en 1992, con más de un millón doscientos mil emigrantes y el mínimo corresponde a 1997. Es, no obstante, un caso singular en el que las entradas de emigrantes se corresponden con importantes retornos, por lo que el saldo migratorio neto de extranjeros queda bastante minorado, e incluso llega a ser negativo el último de los años de la serie. En Estados Unidos, aunque la proporción sobre la población sea menor, se registran entradas importantes en términos absolutos, al igual que en Japón, Gran Bretaña, Canadá, Francia y Australia. Otros estados, como Bélgica, Holanda, Luxemburgo y Suiza, mantienen entradas bastante regulares y de gran importancia relativa.

Cuadro VIII Proporción del número total de inmigrantes sobre la población total	
ZONA	1990
MUNDO	2,3
PAISES INDUSTRIALIZADOS	4,5
PAISES EN DESARROLLO	1,6
AFRICA	2,5
ASIA	1,4
CENTRO Y Sudamérica	1,7
NORTEAMÉRICA	8,6
EUROPA Y URSS	3,2
OCEANÍA	17,8

En el Cuadro IX se puede observar la proporción de inmigrantes respecto a la población total de los estados, así como su peso relativo en el mercado laboral. Es destacable el incremento de los porcentajes considerados, particularmente en lo que se refiere a la proporción de trabajadores procedentes de la inmigración sobre el total.



Estados como Australia y Canadá presentan unas características peculiares que hacen especialmente importante la participación de la población llegada del exterior. También, aunque en menor medida, adquiere una importancia grande en Suiza, Estados Unidos, Alemania y Bélgica, aunque donde se contabilizan las proporciones más altas es en el antiguo condado de Luxemburgo.

Cuadro IX. Importancia cuantitativa de la población no originaria del país				
	Población extranjera en % 1987	Población extranjera en % 1997	Trabajadores extranjeros en % del total 1987	Trabajadores extranjeros en % del total 1997
Alemania	6,9	9,0	6,9	9,1
Australia	20,8	21,1	25,4	24,6
Bélgica	8,7	8,9	6,8	7,9
Canadá	15,4	17,4	18,5	18,5
Dinamarca	2,7	4,7	2,1	3,1
Estados Unidos	6,2	9,3	6,7	10,8
Finlandia	0,4	1,6	--	0,8
Francia	6,8	6,3	6,3	6,1
Gran Bretaña	3,2	3,6	3,3	3,6
Holanda	4,0	4,4	3,0	2,9
Japón	0,7	1,2	--	1,0
Luxemburgo	26,8	34,9	37,6	55,1
Suecia	4,8	6,0	4,9	5,2
Suiza	14,9	19,0	16,6	17,5
Fuente: OCDE				

Hay otros aspectos que merecen ser comentados, como la importancia de los inmigrantes en la evolución demográfica de algunas áreas. Podemos deducir de los datos que presentamos a continuación lo que está representando para Europa la contribución de quienes afluyen desde el exterior.

Cuadro X		
Contribución de la inmigración al crecimiento poblacional en Europa		
	Período 1985-89	Período 1990-94
Crecimiento total, por mil habitantes	2,9	4,3
Contribución del saldo migratorio al crecimiento, por mil habitantes	1,3	2,9

Fuente: EUROSTAT

Dentro de las exiguas tasas de crecimiento registradas es significativo el componente del saldo migratorio y con mayor importancia en el período más cercano. La comparación con otros estados desarrollados para el año 1996 no hace sino subrayar que es en nuestro continente donde las migraciones tienen relativamente un efecto mayor sobre el crecimiento, aunque en Estados Unidos la aportación sea mayor en términos absolutos.

Cuadro XI			
Contribución de los inmigrantes al crecimiento poblacional			
(Año 1996)			
	UE	USA	JAPÓN
Crecimiento total	2,8	8,8	2,0
Del saldo migratorio	2,0	3,1	-0,4

Fuente: EUROSTAT Y POPULATION

IMPORTANCIA ECONÓMICA DE LAS MIGRACIONES INTERNACIONALES

El estudio de la repercusión económica de las migraciones internacionales ha tenido un primer punto de atención en los efectos generados sobre la renta del país receptor y del emisor, identificando las potenciales ventajas del movimiento de trabajadores. Los inmigrantes, y quienes dependen económicamente de ellos, habrían de ser los primeros beneficiados, por cuanto que sus percepciones superan las que obtendrían en su tierra, aún teniendo en cuenta que los salarios normalmente son inferiores a los de los nativos y la mayor carestía de los estados desarrollados respecto a los que son emisores masivos. La contribución a la producción en el país receptor puede quedar distorsionada al calcular magnitudes *per cápita*, pero tal paradoja (LINDERT 1991) no debe apartarnos del hecho de que, independientemente de que los ingresos de los inmigrantes sean bajos, existen otros grupos que se benefician de su aportación al sistema productivo: empresarios y consumidores preferentemente. Considerando globalmente el trasvase de trabajadores puede interpretarse que existe mayor producción por el hecho de haberse asignado más eficientemente los recursos.

En lo que atañe al mercado de trabajo del país de destino todo el análisis está condicionado por la permeabilidad que tenga frente a la mano de obra extranjera y por ciertas hipótesis más o menos realistas. Lo habitual es que haya limitaciones importantes que contienen la entrada de inmigrantes. Aunque existen perspectivas diversas, podemos decir que una síntesis de las mismas habría de referirse a la posibilidad de que los salarios bajasen en el país receptor, frente a la explicación alternativa de que no tendrían por qué reducirse con carácter general, sino que los trabajadores emigrantes están, comúnmente, inmersos en un ámbito laboral fuera de lo que podríamos considerar el mercado de trabajo propiamente dicho y participan en actividades que no llegarían a ejecutarse por trabajadores nativos si no hubiese afluencia de inmigrantes. Esta segunda explicación, que no prejuzga respecto a la idoneidad de tal



funcionamiento, permite interpretar que los efectos sobre salarios y desempleo serían menores que los previsibles en un análisis más convencional, ateniéndose a las hipótesis tradicionales en Economía. En el país de origen, no afectado por las consideraciones que hacíamos al principio del párrafo, se han de beneficiar los trabajadores que pasan a tener una mejor proporción respecto a las oportunidades de trabajo.

Existen también otros planteamientos, en el sentido de que, tal y como se formulan las hipótesis de los Teoremas de Heckscher-Ohlin y Rybczynski, la movilidad de factores entre distintas industrias permitiría liberar trabajadores de una actividad para emplearlos en otro sector (SLAUGHTER 1999).

En cuanto a los efectos sobre los presupuestos públicos, hay que tener en cuenta que los inmigrantes pueden estar sujetos a diversos tributos y han de ser beneficiarios de diversos “bienes públicos”. La discusión acerca del balance final entendemos que no puede hacerse sin referirse a situaciones concretas, ya que depende fundamentalmente de que el trabajo que ejecuten se desarrolle bajo condiciones de legalidad o en la economía sumergida, así como del acceso de los foráneos a diversos servicios públicos. Sí que es preciso referirse a un lugar común en los debates de los estados del Norte sobre la inmigración, cual es el de la relación entre el estancamiento vegetativo y envejecimiento de la población nativa (tema al que hemos hecho referencia en apartados anteriores), y la posibilidad de que los jóvenes inmigrantes que se incorporan al mundo desarrollado sean quienes hayan de soportar los sistemas de pensiones en un futuro no muy lejano.

CONCLUSIONES

El estudio de las migraciones ha ocupado un lugar secundario durante las últimas décadas entre los temas de Economía Internacional. De hecho, buena parte de la literatura relacionada con el movimiento de trabajadores se centra en los Mercados de Trabajo compartimentados, prescindiendo expresamente de cualquier situación anterior de quienes participen en ellos.

La tradición de investigación de las migraciones del Siglo XIX y el primer tercio del Siglo XX ha encontrado cierta continuidad hasta los años setenta, pero es a partir de dicha década cuando se reconduce el tema migratorio hacia las potencialidades de desarrollo de las áreas emisoras y a campos más próximos al derecho y la sociología. En consecuencia, llega a constatarse incluso la dificultad de manejar estadísticas de cierta fiabilidad que se refieran a las migraciones internacionales en su conjunto, problema que puede ser subsanado por la reciente creación de una Base de Datos en el ámbito de la Organización Mundial del Trabajo.

La evolución de los grandes agregados comerciales y financieros es perfectamente constatable y registra tasas importantes de crecimiento, mientras que la tendencia en el número de personas que, por motivos económicos, traspasan sus fronteras no parece adquirir una magnitud lejanamente equiparable a aquellos. El esfuerzo negociador realizado por estados, acuerdos y organizaciones internacionales con el fin de propiciar una mayor apertura de las economías no ha entrado significativamente en lo que se refiere a movimientos de personas. En consecuencia, tanto por la cuantía de los flujos como por la diferencia en las medidas aplicables, la facilitación de la circulación de personas ha quedado por detrás del movimiento de mercancías y capitales.

Entre los posibles efectos económicos de las migraciones suelen abordarse tres grandes cuestiones: ¿Cómo influyen sobre la renta?; ¿En qué medida se modifica el mercado de trabajo, y particularmente los salarios y el empleo? y ¿Qué aportación supone a los presupuestos públicos? Es respecto a ésta última cuestión donde parecen

centrarse los intereses de los estados del Norte, por cuanto su estructura demográfica denota un claro envejecimiento y la previsible disminución de la población activa, cuyo componente de hombres nativos adultos va a decrecer, por lo que se plantea una posibilidad de sustitución parcial por inmigrantes, entre otros grupos. El mantenimiento de niveles salariales con grandes diferencias contraviene algunos de los postulados, particularmente el Teorema de la Igualación de los Precios de los Factores.

Las previsiones en torno a la importancia de las migraciones internacionales apuntan a que la globalización económica impulsará en los próximos años las corrientes migratorias con origen en los países pobres y destino en los países del Norte, donde la estructura demográfica puede aconsejar también una política menos limitativa que en el pasado.

Con todo, podríamos decir que tras décadas en las que se ha insistido en las ventajas de la apertura de las economías al exterior y cuando se plantean nuevas panaceas en torno a la globalización, el fenómeno migratorio constituye un borrón caído sobre los textos laudatorios de quienes propugnan un peculiar liberalismo económico, en el que la libertad de movimiento de las personas queda cercenado. Crecen algunas magnitudes, aumentan las diferencias y se buscan soluciones para que los inmigrantes sólo aparezcan cuando son necesarios, quedando mientras tanto en su pobre país del que importaremos productos con gran ventaja. Así cuadran las cuentas desde hace tiempo. ■

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BORJAS, G.J (1991): *Friends or Strangers. The Impact of Immigrants on the U.S. Economy*, Basic Books, N. York.
- CARRASCO, M.C.(1997): *Mercados de trabajo de los inmigrantes económicos*. Tesis Doctoral. Universidad de Alcalá de Henares.
- CONSEIL ÉCONOMIQUE DU CANADA (1991): *Incidence économique et sociale de l'immigration*, coordinado por Neil Swan, Québec.
- DAVERI, F. & FAINI, R. (1999): "Where do migrants go?", OXFORD ECONOMIC PAPERS Nº 51, PP. 595-622.
- GARCÍA DE LA CRUZ, M. (1996): "Aspectos económicos del subdesarrollo y su relación con los movimientos de población", en MINISTERIO DE ASUNTOS SOCIALES/ IMSERSO (1996): *Derecho de extranjería, asilo y refugio*. Ed. INSERSO. Madrid.
- GUIBERT-LANTOINE, C, & MONNIER, A. (1997): "La conjoncture démographique: L'Europe et les pays développés d'outre-mer". POPULATION nº5, págs. 1187-1216.
- LINDERT, P. (1991, 9ªed.): *International Economics*. Ed. R.D. IRWIN, USA.
- MARTÍNEZ, R, RUIZ-HUERTA, J Y AYAYA, L.: *The contribution of unemployment to inequality and poverty in OECD countries*. Comunicación Encuentro de Economía Aplicada, Valencia, 2000-06-24.
- MEILANDER, P.C (1999): "Liberalism and Open Borders: The Argument of Joseph Carens", *International Migration Review* nº3, Center for Migration studies, págs1062-1079.
- NACIONES UNIDAS (1979): *Tendencias y características de la migración internacional desde 1950*. Ed, Naciones Unidas, Nueva York.
- OECD (1999): *Trends in International Migration*. OECD Publications Service, Paris.
- OECD (2000): *Globalisation, Migration and Development*. Ed. OECD, París.
- ORTEGA DIEGO, J. (2000): "¿Perjudica la inmigración a los trabajadores autóctonos?", en el diario El País, 24-4-2000.
- SLAUGHTER, M.J. (1999): "Globalisation and Wages: A Tale of Two Perspectives", en THE WORLD ECONOMY, Vol. 22, nº 5, July 1999.
- STALKER, P. (2000): *Workers without frontiers. The impact of globalization on international migration*. Ed. ILO, Ginebra.
- SUTCLIFFE, B. (1998): *Nacido en otra parte. Un ensayo sobre la migración internacional, el desarrollo y la equidad*. Ed. Hegoa, Bilbao.



- THOMAS, B. (1986, reimpresión de la edición original de 1958): *Economics of International Migration*. Ed. STOCKTON. USA- Canadá.
- WTO (1998): *The Multilateral Trading System: 50 Years of Achievement*. WTO. Ginebra.
- ZIMMERMAN, K.F. et al. *Papers* (varios) / Munich-Department of Economics.